

Un curso para profesores que quieren convertir su clase en un taller de ópera

I.C. REDACCIÓN / FERROL

Serán 64 horas distribuidas a lo largo de siete días en el teatro Jofre. Un curso intensivo que tendrá como objetivo formar a docentes de la zona para que estos den a sus alumnos las herramientas necesarias para elaborar una ópera a lo largo de un curso.

El proyecto detrás de estas jornadas de formación, exportado desde EE.UU, está desarrollado por la asociación LOVA (La Ópera, Vehículo de Aprendizaje), que, coorganiza el curso de forma conjunta con el Concello de Ferrol. El objetivo es formar al profesorado para permitirle asumir la metodología pedagógica del LOVA, que consiste en dedicar parte del horario lectivo a la elaboración de una ópera por parte de los alumnos con el objetivo de mejorar el trabajo en equipo y la cooperación entre estos.

Aunque la formación previa por parte de los profesores es necesaria, el papel de estos durante la elaboración de la obra es más bien reducido. El objetivo es que sean los propios alumnos los que planifiquen y desarrollen todos los elementos propios del género, incluyendo guion, libreto, puesta en escena y música. El resultado será una pieza de alrededor de media hora que se presentará delante de un público en un teatro.

El año pasado, 26 docentes de 9 centros de Ferrolterra participaron en las jornadas. Está previsto que en esta convocatoria la cifra se mantenga.

REPORTAJE

El patinete eléctrico se frena en Ferrol

La ausencia de una regulación firme y el empedrado de las calzadas locales lastran la llegada de los VMP

IAGO CODESIDO. A.V.
FERROL / LA VOZ

Desde que estalló la fiebre a mediados de 2016, el patinete eléctrico ha pasado de ser foco de miradas curiosas a un elemento más del ecosistema que es el tráfico en las grandes ciudades. Prueba de ello son los 273 accidentes que en 2018 involucraron un Vehículo de Movilidad Personal (VMP) —término genérico— o los 5 muertos que se ha cobrado en España desde su llegada.

Las calles de Ferrol, sin embargo, permanecen todavía ajenas a los enjambres de patinetes que ya comienzan a ser un problema en otras urbes gallegas como Santiago de Compostela o A Coruña. El escaso impacto de la moda se comprueba en las cifras de las empresas de la zona. El pasado mes de diciembre, el concesionario Norauto de Ferrol decidió hacer un hueco en sus expositores para varios modelos de patinete eléctrico. «A día de hoy habremos vendido una docena», calcula un responsable. José Manuel, de la tienda Expert de Fene, opta por ni siquiera ponerlos a la venta en su negocio. Aunque reconoce que se trata de un producto con tirón —«sobre todo entre los jóvenes», precisa— prefiere no arriesgarse por culpa de la incertidumbre legal que reina sobre este tipo de vehículos.



Los patinetes eléctricos apenas tienen impacto, por el momento, en las calles de Ferrol. CÉSAR TOIMIL

«No tenemos forma de transitar legalmente por la ciudad», lamenta un usuario

Los patinetes eléctricos han pillado a la DGT con el pie cambiado. Tres años después de su popularización sigue sin contar con una ley que regule su uso a nivel nacional. A finales del año pasado arrancó la redacción de un Decreto Ley que no pudo salir adelante por las elecciones del 28 de abril. En su defecto, la DGT lanzó unas bases reguladoras urgentes que restringen el tránsito de los patinetes a carriles bici y vías expresamente habilitadas.

Sin embargo, en la mayoría de ciudades la construcción de estos carriles para VMP ni siquiera ha sido planteada y estos siguen circulando en un limbo legal. Ferrol se incluye en esta lista negra, hecho que conductores de patinete como Javier, residente en Ultramar, denuncian. «No tenemos forma de transitar legalmente por la ciudad. Estamos obligados a ir por carretera o a ceceo», cosa que admite hacer pero «siempre con educación», puntualiza. La única opción regulada para recorrer Ferrol es el carril bici, en mal estado.

Inma —que lleva un año con su patinete— confiesa que opta por la carretera. «Las aceras están en muy mal estado y apenas hay rampas para acceder a ellas». Esta vecina de A Magdalena explica que, en ausencia de una regulación, circula con su patinete como lo haría con una bicicleta.

En la ciudad naval los VMP deben enfrentarse a una dificultad añadida: la propia calzada. «Por el centro es imposible ir», lamenta Javier. El adoquinado que se extiende por Ferrol no resulta propicio para la circulación de patinetes porque hace «temblar» al usuario. «El suelo debe ser liso», explica Sara, que tuvo un VMP pero terminó vendiéndolo.

Por esta razón, Inma decidió adquirir un patinete a medida que cuenta con una rueda delantera más gruesa de lo habitual. Esta ferrolana se sube a su patinete, principalmente, para ir a trabajar. «Es muy cómodo porque no tengo que preocuparme de buscar aparcamiento», señala.

El gobierno de Ferrol completa el despliegue de la red de socorrismo en las playas

FERROL / LA VOZ

El gobierno de Ferrol ha completado al fin el despliegue de la red de socorrismo en los arenales del municipio. Tal y como estaba previsto, ayer el servicio de vigilancia se encontraba ayer operativo tanto en la playa de Caranza como en la de A Graña.

Las dos playas mencionadas, tal y como señaló en días pasados el concejal delegado de Seguridad, el socialista Germán Costoya, contarán a diario con un mínimo de dos socorristas a la vez en el mismo arenal, la misma cantidad asignada a los de mar abierto como Santa Comba o Ponzos.

Hay siete socorristas de for-

ma permanente en Outeiro; cuatro en Penencia; San Xurxo y Esmele; seis en A Fragata-O Vilar y dos en el resto hasta completar un total de 54 efectivos, a mayores del coordinador.

Todas las casetas deberían estar ya intercomunicadas y con línea directa con el Servicio de Salvamento Marítimo, además de estar dotadas de desfibrilador.

Ambulancia

También para ayer estaba previsto, según señaló Costoya, que se activase el servicio de ambulancia, reforzado con respecto al año pasado al contar con cuatro sanitarios a tiempo completo, radicado en la playa de Doniños.



La playa de Caranza tenía al fin operativo ayer el servicio de socorrismo. CÉSAR TOIMIL